

Laboratorios Bibliotecarios en confinamiento

Notas de la Sesión 1: Las bibliotecas durante y tras el confinamiento

A la luz de lo expuesto en la presentación, Cómo valoráis la reacción de las bibliotecas a la crisis?

Las respuestas de las bibliotecas ante el confinamiento han sido diversas pero desiguales entre distintas bibliotecas. Hay que reducir las desigualdades, asegurar unos mínimos. También han intentado mantener la proximidad (reducida a los que ya eran usuarios quizás).

Además, se han visto en la necesidad de movilizarse para guardar en la memoria colectiva ésta situación, documentar la crisis. Las bibliotecas son garantía de memoria e identidad colectiva.

Se debe trabajar para mantener la proximidad también entre las distintas tipologías de bibliotecas.

Por otro lado, hay que medir y demostrar el valor añadido que da una biblioteca (no sólo cuantitativo sino también cualitativo). En UK el gobierno lleva años intentando tener un Espacio Digital Nacional (National Digital Presence) pero no han progresado en este objetivo.

La crisis es como una revisión de cuentas, una oportunidad para mostrar el valor añadido que aportan.

Las bibliotecas son parte del ecosistema de innovación ciudadana estatal. Vivimos en un puro experimento. La innovación nos atraviesa, pasa a ser nuestra actividad troncal. El proyecto Laboratorios Bibliotecarios es fundamental porque hay que repensarse hacia dentro pero también hacia afuera, de qué manera somos útiles socialmente. En este momento de retraimiento social, hay un vector del egoísmo o el individualismo, de cuidar de los míos. Hay que compensar éste vector con otro: el democrático, el de construcción de la esfera pública. Las bibliotecas siempre han jugado un papel importante en la construcción de la esfera pública. Construir proyectos colectivos va a ser algo fundamental.

En este proceso de digitalización forzosa se ha hecho un esfuerzo de seguir dando acceso al a cultura pero lo que se propone Laboratorios Bibliotecarios, abrazar la generación de conocimiento desde las bibliotecas hay que apoyarlo.

Las bibliotecas tenemos una red muy importante y servirá sobre todo para escalar. No solo para mejorar los servicios sino para la construcción de las soluciones a todos los desafíos que nos van a atravesar.

Necesitamos influencia política directa. En esto está trabajando FESABID, también IFLA con su campaña "One librarian, one advocate".

¿Cómo se consigue tener influencia política, tener un asiento en la mesa para tales conversaciones? En Noruega, han intentado demostrar lo que puede hacer una Biblioteca Pública, pero es muy difícil. ¿Qué podemos hacer para tener una voz que se reconozca a nivel nacional? Ningún país tiene la respuesta, esto es una ventaja. No existe un modelo. Con la cooperación de personas como Laia (innovación ciudadana) se puede crecer, cambiar y evolucionar ese papel.

En Madrid se ha celebrado el Hackaton "Vence al virus Madrid", donde se han presentado proyectos como *Libros que unen*, o *Yo por ti leo*. En estos espacios se han descartado muchos

proyectos que no tenían el ADN de la innovación, todo lo que no venía de la investigación, la universidad y la empresa. Pero hay proyectos muy importantes hechos desde y por la ciudadanía: la cuarta hélice, los agentes sociales, la sociedad civil.

Las respuestas a los problemas complejos requieren de la implicación de la ciudadanía. Se deberá ampliar el ecosistema de innovación estatal. Las instituciones de proximidad (como las bibliotecas) van a ser fundamentales para desarrollar cualquier política de proximidad. Cuando lleguen los fondos desde Europa para dar respuesta a la crisis de la COVID no se puede hacer solo desde una mirada económica. Hay respuestas a los problemas que se solventan por el comportamiento de la ciudadanía, de dar información a la ciudadanía. Habrá recorte de recursos, pero en la respuesta las bibliotecas trabajaremos codo con codo con los otros agentes para construir esfera pública, reconstruir los proyectos democráticos.

Y ¿cómo pensáis que la crisis del coronavirus va a afectar a las bibliotecas en el futuro? ¿cómo será la biblioteca cuando podamos volver a ella? ¿Cómo os gustaría que fuera?

Tres deseos:

- Que las bibliotecas nos tomáramos en serio el acceso significativo a la información.
- Que nos hagamos fuertes para seguir reduciendo brechas (digital, social, etc.) aliándonos con otros agentes. Transversalidad de las bibliotecas
- Que haya una política de transformación digital de las bibliotecas.

Cuando pensamos la biblioteca como un espacio de colaboración, democrático... En una sociedad fragmentada, con teorías de conspiración y Fake News, es difícil conseguirlo

Uno de los proyectos descartados del Hackatón es *Minuto para la ciencia*, desarrollado por estudiantes de biotecnología de Madrid. Desde su conocimiento científico hacen de conectores con su entorno de proximidad (su familia, por ejemplo). Se trata de democratizar el conocimiento científico para divulgarlo desde la veracidad. Si las bibliotecas se asocian con los jóvenes, que están investigando desde Primaria, Secundaria y Universidades, ésta es una alianza clave. El conocimiento construido junto a la ciudadanía para construir bien común. Y para combatir las Fake News

Otra línea: la gente mayor. Necesitan un lugar de encuentro. Ahora las videoconferencias como instrumento de encuentro se han popularizado. Que nadie se quede fuera de esto. En Citolab tienen el proyecto *SeniorLab*. La gente mayor puede aprender tecnologías y generar conocimiento. Es importante la memoria de los mayores, no podemos dejar que se pierda

Otro deseo es que las bibliotecas lleguen a ser algo grande pero juntando muchas pequeñas cosas.

Que logremos seguir siendo lugares de escucha. Lo que la gente puede enseñar a otra gente, las bibliotecas tienen que saber escuchar a los usuarios para conocer sus necesidades. Para esto, trabajar conjuntamente.

Las alianzas deben ser con el ámbito de la innovación ciudadana y también con la comunidad educativa

¿Las bibliotecas como servicio esencial?

En España las bibliotecas de los hospitales han sido consideradas como un servicio esencial

La biblioteca no es el edificio, el edificio es sólo una herramienta, es un servicio. El servicio puede darse en un entorno virtual. ¿Cómo sería una biblioteca sin edificio? fue un ejercicio que planteamos de forma teórica hace un año en San Sebastián. Y ahora estamos en ésta situación.

La competencia informacional es algo que se necesita actualmente para navegar en la sociedad del conocimiento. Ese trabajo para apuntalar la competencia informacional es esencial. Hay que apoyar a la educación formal en este sentido

¿Cómo serán los servicios presenciales?

En el proceso de innovación forzosa, hay que tener espacios para pensarnos juntas. Living Labs. Cuidarse es poder tener foros de compartir las cosas, también las que salen mal. En la desescalada se va a dar un espacio híbrido porque somos seres sociales y lo necesitamos. Pero va a haber una renegociación de las distancias. Ese nuevo acercarnos tiene que darse desde el respeto y la curiosidad. Que se puedan encontrar los extraños, y desde ahí construir.

El futuro nos va exigir innovación perpetua. No habrá una nueva normalidad. Vendrán crisis nuevas y nos daremos cuenta de que esa normalidad es una ficción. Y vendrán crisis climáticas, sociales, tecnológicas. Hay que aceptar la incertidumbre, que no va a desaparecer. Para responder a esto necesitamos flexibilidad, adaptarnos.

¿Hay iniciativas para atraer nuevos usuarios?

En el mundo de las bibliotecas hay un afán por extender lo bibliotecario a todas las personas. Pero es importante centrarnos en la gente que ya va a la biblioteca. ¿Cómo acercarnos a nuevos usuarios? a través de alianzas con personas de otros ámbitos, como el de la innovación ciudadana. Si trabajamos con estos agentes vendrán nuevos públicos.

Hay que usar las redes de una forma distinta, como espacios de conversación, no sólo un escaparate de lo que hacemos. Teniendo en cuenta que hay gente que no usa los mismos canales: para unos son las revistas, para otros Instagram. Es mejor buscar aliados dentro de las comunidades. Canales informales desde la proximidad. Por ejemplo, el delegado de la clase puede llegar a todo el instituto.

Hay que diseñar nuevas formas de medir el impacto, que no se ve sólo a través de datos como el número de préstamos o las visitas a la biblioteca. Hay un trabajo enorme para analizar y medir el impacto de las bibliotecas.